



8216.1

Santiago, 30 de septiembre de 1946

Señora
Gabriela Mistral
CALIFORNIA.-

Muy querida y respetada Gabriela:

Creo haberle pedido disculpas ya una vez por escribirle a máquina. Lo hago, porque es éste el único modo de darme a entender de manera cómoda para el destinatario de mis cartas. Le ruego lo tenga presente en adelante, pues confío en que gracias a Dios me será posible mantener con usted una larga y tranquila correspondencia.

A propósito de esto, le agradeceré informarme, cuando me conteste, si recibió o no una carta, incluyendo varios Boletines del Senado y de la Cámara de Diputados, que le envié por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores en el mes de junio o julio de este año. Los Boletines contenían los discursos pronunciados a raíz del otorgamiento del Premio Nobel de Literatura a usted. La carta tenía alguna importancia, pues se refería al Poder que tuvo usted la bondad de enviarme con mis suegros en relación con su deseo de tener una casa en alguno de los valles de Arica, y mi opinión al respecto, que no era inmediatamente favorable en razón de algunas circunstancias sobre las cuales me parecía conveniente que usted pensara otra vez.

No le extrañe ni le mortifique, querida Gabriela, la irreverencia de mi silencio para con usted, es una irreverencia aparente, nacida precisamente de una reverencia tan honda que en ocasiones ha sido paralizadora. Le debo a usted gentilezas para con Olaya y para conmigo que le agradezco conmovido.

Le estamos cuidando a su ahijado. Pensemos que usted va a querer a Gabriel -"el niño", como nos ha dicho mi suegra que usted lo llama- cuando lo conozca y lo tenga cerca. Es bueno, tranquilo y fuerte como un torito. Ya le chispea la inteligencia en los ojitos y tiene una sonrisa que llena la cara de gracia. Olaya se está preparando para hacerle sacar algunas fotografías y enviárselas a usted. Hemos pasado las últimas semanas en la costa, en Algarrobo, en donde mis suegros tienen una casa al lado del mar. Por eso estamos atrasados en esta deuda de cariño con usted. Fuimos con todos los niños y estuvimos diez días o dos semanas gozando de una primavera adelantada y de un descanso que me hacía mucha falta después de la campaña presidencial última.

Creo que algo querrá oír usted también de política. Aunque la votación que sacamos con Cruz Coke fue muy buena, atendidas las circunstancias, no cabe duda que quedamos demasiado lejos de González como para pensar en detenerlo y escanciarle la Presidencia en el Congreso. Los 141.000 votos de Cruz Coke representan un gran resultado. Los liberales derrocharon dinero a manos llenas, usaron a fondo del recurso del conechno, juntaron junto a sí todos los elementos dispersos -y desacreditados-

[Carta] 1946 sept. 30, Santiago [a] Gabriela Mistral, California [manuscrito] [Radomiro Tomic].

Libros y documentos

AUTORÍA

Tomic, Radomiro, 1914-1992

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1946 sept. 30, Santiago [a] Gabriela Mistral, California [manuscrito] [Radomiro Tomic]. 2 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile